



# POEMAS

Adela Álvarez Faur

# POEMAS

Adela Álvarez Faur

*Revista Diafanis*

Sección *Arte*

Mendoza, 2026-2022

[www.revistadiafanis.com.ar](http://www.revistadiafanis.com.ar)

**Diafanis**  
Arte • Ciencia • Comunicación

---

No se permite la reproducción parcial ó total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión ó la transformación de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros medios, sin el permiso previo y escrito de su autor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446 de la Argentina.

Todos los derechos reservados

## La Autora

**Adela Álvarez Faur**

Escritora, poetisa y guionista

General Alvear – Mendoza – Argentina

[adelaalvarez.historias@yahoo.com](mailto:adelaalvarez.historias@yahoo.com)

[adelaalvarez30@gmail.com](mailto:adelaalvarez30@gmail.com)



## OTOÑO

Las hojas caen lánguidamente

Bailan al ritmo del viento

Entre los colores dorados

Rojos, verdes y cobrizos

Mientras las ramas de los árboles

Estiran los brazos al cielo  
Como en una plegaria silenciosa.  
El verano prepara su fuga  
Llevando aromas ligeros  
Mientras que los frutos maduros  
Caen, se deslizan  
Envueltos en fina llovizna.  
El otoño se desnuda  
Entre luces y sombras  
Y aunque los días  
Amanecen grises  
Tienen la belleza y el canto  
De la vida.  
Todo fluye, muta,  
Torna sus colores, muere y vive  
En un nuevo y esplendoroso comienzo.



## La Tormenta

El cielo se torna oscuro.

Y como peregrino que busca

Un lugar para el descanso

Las aves baten sus alas y se recogen en sus nidos.

Una campana que tañe y el labriego que corre entre los surcos

De pena estruja en sus brazos

Aquel sombrero de paja compañero de las siestas solariegas.

Aquí está la tormenta bravía  
Que entre el rugido del viento  
Cascabeléan las piedras y sin compasión castigan los huertos.  
¡Ay! Flores y frutos maduros...  
Qué tremendo es el pesar,  
Más que cantar en la noche, se siente la pena rondar.  
Si no fuera por esos frutos y la esperanzada cosecha,  
Qué bonita sería la majestuosa tormenta,  
Que con relámpagos y truenos  
Cruza el firmamento desafiando al hombre  
En todos sus manifiestos.  
Pero ahí están los árboles  
Con sus mantones tan verdes,  
Y las flores de colores que engalanan este suelo,  
Más yo no sé si es tiempo de llanto,  
O si es alegría que brota desde el cielo  
Cuando un relámpago ilumina y se funde en las esteras,

O si es un gigante dormido que despertó de un mal sueño

Y allí va con su quimera a borrar de un bostezo

Lo hermoso de esta tierra.

Es ella... LA TORMENTA.



## LLEGASTE \*

Llegaste...

Cuando maduraba el otoño.

Las hojas tornasoles  
resbalaban sobre los árboles  
con perezas amarillas.

En tus párpados quietos

Se adivinaba un secreto.

Pensé que te rondaban

fatigas de distancias,  
o sueños desbaratados  
aún dormidos en tus ojos  
buenos.

Después...

Ya no fue el lenguaje  
ni tu gesto abrumado,

en tu equipaje traías  
una pálida sombra  
que apretaba tu garganta  
y empañada tus pupilas.

Entonces temí  
que en tus profundos valles  
se murieran los pájaros  
y el sol palidciera,  
que las espigas mutiladas  
Lánguidamente abandonaran

su canción de avena  
Pasó el tiempo...  
Y tu boca no pronunció palabras,  
supe que el sol  
puede bañar tus prados  
donde pronta será otra primavera.  
Que habrá mariposas de colores  
y hasta quizás un duende  
te rondará por las noches,  
con luciérnagas celestes.

*\*Poema del libro SALAC 80, antología  
editada en Mendoza, en 1980.*



## ANTES... \*

Antes... hace mucho tiempo,

Era un páramo desierto

Esta tierra mía.

Las espinas crecían

En silencio.

Lloraban las lluvias

Sobre los campos sin siembras  
Y por la noche la luna  
Enhebraba hilos de luces  
Para bordar los montes y sus penas.  
Después... llegaron labriegos,  
Hombres de espaldas anchas,  
Sus frentes pobladas de siembras  
De manos tiernas, callosas, sinceras...  
Hincaron arados  
Con esperanza de acero,  
Simétricas líneas verdes  
Se extendieron,  
Y se pintaron de frutos  
Dulces poemas de la vid en sueños.  
Descolgaron las uvas  
Para llevar a la mesa,  
El fruto dorado de sementeras

La tierra quedó de bruces  
Después de regalar su ofrenda  
Y se murió la tristeza  
Que pendía en sus negras ojeras.

*\*De su libro: Tolvaneras, Editorial La tarde,  
Mendoza, 1974.*



## A MI AMADO

Tú que eres mi dueño amado

Entenderás el porqué de este verso mío

Que se engendró en la noche

Sobre yerto papel dormido

Pálida me encontró la aurora  
Después de una noche que pasó sin prisas  
Porque para ti yo estaba  
Componiendo una pobre rima.

Sobre mi ventana abierta  
Una diáfana luz caía  
Y despierta yo soñaba  
Que en tus brazos me dormía.

Dejé acurrucado en tu mano tibia  
Este poema tan pobre de metro y rima  
Y también supe que yo dejaba  
En tus manos un poco de vida mía.



## ESTÁS AQUÍ...

Estás aquí...

Tu presencia me llena de paz y tempestades

Cuando estamos uno al lado del otro

En la comunicación tácita del silencio,

Se amarra a mí tu sangre

Y me bebo alboradas nocturnas

Dulces como las uvas

Y frescas como los cerezos semi agrios

Y a veces... aunque quiero decirte muchas cosas

No nacen las palabras,

Huyen como los pájaros sobre la cruz del viento

Y florecen muecas y el verbo nace en la garganta

En soledad como triste náufrago

Entonces estiro mi mano y acaricio tu pelo negro...

¡Estás a mi lado!

Me ovillo en tus brazos

Los miedos escapan

La paz aletea su canto

La noche azul está de bruces

Sobre las sombras de mi alma.

**Diafanís**  
Arte • Ciencia • Comunicación